

PANEGYRICO
FVNEBRE,

EN LAS EXEQVIAS
DE LA SERENISSIMA REYNA
MADRE nuestra Señora Doña
MARIAANA de AUSTRIA,

Celebradas por la siempre Invieta
CIUDAD de HUESCA, en el Templo
Maximo de su Sãta Iglesia à 18.
de Junio de 1696.

Afsistiendo su Il.^{mo} y R.^{mo} Prelado,
Cabildo, Parroquias, Religiones,
Ciudad, y Universidad.

PREDICADO

Por el Dotor IVAN LATN y VINAQVA, Ca-
pellan Mayor Dignidad, y Canonigo Lectoral
Penitenciario de la Santa Iglesia, Cathedratico
de Visperas de Theologia en su Vniversidad, Visi-
tador General del Obispado, Colegial Mayor
que fuè del Real Imperial de Sant-
Iago de Huesca.

Con licencia: En Huesca, Por Ioseph Lorenzo de Larumbe.

PANEGYRICO
FUNEBRE

EN LAS NOVIAS
DE LA SERENISIMA REINA
MADRE NUESTRA SEÑORA DOÑA
MARIA ANA DE AUSTRIA

Celebradas por la siempre invicta
Guarda de Huesca, en el Templo
Maximo de la Santa Iglesia de
de Junio de 1696.

Por el Excmo. Sr. D. Juan de
Ceballos, Obispo de Huesca, y
Arzobispo de Toledo, y
Capitulos, Parroquias, Religiones,
Ciudades, y Universidades.

PREDICADO

Por el Excmo. Sr. D. Juan de
Ceballos, Obispo de Huesca, y
Arzobispo de Toledo, y
Capitulos, Parroquias, Religiones,
Ciudades, y Universidades, Víspera
del Corpus Christi, en la Santa Iglesia
Catedral de Huesca, a las once
de la mañana, el día de San
Juan, por el Sr. D. Juan de
Ceballos, Obispo de Huesca.

Por el Excmo. Sr. D. Juan de
Ceballos, Obispo de Huesca, y
Arzobispo de Toledo, y
Capitulos, Parroquias, Religiones,
Ciudades, y Universidades.

*OLIVAM UBEREM PUL-
chram, fructiferam, speciosam vocavit
Dominus... exarsit ignis in ea, &
combusta sunt fructa eius.*

Jeremix 11. v. 16.



AVGVSTO Tumulo: que me
previenes, con tus tristes y fu-
nestos adornos? Ardiente, Re-
al Pyra, de que me sirven, tus
innumerables tremulas luzes? O
Dios! O Señor Omnipotente!
de quanto susto (A) y afliccion
se escusaria mi confusion y

respeto à la autoridad de este Sagrado Theatro, y à
la grandeza de esta funcion, si se diesse por satisfecha
la obligacion de este dia, conq̃ lo que han de pronũ-
ciar mis casi balbucientes turbados labios, lo vozearã
mudos, esse Tumulo, essa Pyra, esos adornos y luzes;
y sobre todo el pavor y ternura de nuestros semblã-
tes, (B) que son la mas fiel autentica de nuestro llan-
to y dolor!

Estos grandes y soberanos cultos, tienen por fin el
celebrar las Exequias de la Magestad difunta de la
Augustissima y Serenissima Señora Doña M A R I A
ANA de AVSTRIA, Reyna de las Españas (que ya
habita en aquellas inaccesibles luzes); que presto lo
dixe? pero no lo dixe presto; paraq̃ hurtado el halago
à la consideraciõ melancolica, (C) se minore en par-
te el horror de la pena, (q̃ en esta ocasiõ es imposible)
fino porq̃ no siendo bastantes las reglas y preceptos to-

(A)
1. Reg. 3. ex v.
31.

(B)
Ezechiel 37. v.
11. Perijt spes
nostra, & ab sci
ssi sumus.

(C)
S. Greg. Homil
35. in Evang.

2
dos de la Rectorica para delinear el lienzo dilatado de su grandeza, es preciso escorzarle con su nombre.

Si en las oraciones funebres de los esforzados Capitanes y Varones ilustres de Atenas, que por su Patria perdian la vida en la campaña, ò se señalaban en hazañas gloriosas, elegiã los Sabios de aquella Republica, por mayor elogio à su honor y memoria, escribir sus nòbres en el Velo de Minerva, (D) bien podrè creer, q̃ siendo tantos, y tan inmensos los beneficios recibidos de la incomparable magnificencia de tan grande Reyna, seria medio à persuadir su debida memoria, para que fuesse eterna en nuestros coraçones, que se imprimiesse en ellos su Augusto nòbre con la tinta fina de nuestra humilde y rendida gratitud.

Muriò: que dolor! q̃ pena! que horror! la Serenissima Señora Doña MARIA ANA de AVSTRIA: la Hija de los Augustissimos Ferdinando Tercero, y Doña Maria Ana de Austria: la Esposa de FILIPO el grande, y Madre de CARLOS, nuestro Rey y Señor, (que Dios guarde).

Et Soror, & Coniux, & Mater, nataque Regum

Nulla unquam tanto sanguine digna fuit.

Todo esto incluye su glorioso nombre: y aviendo pronuciado vienen diminutos todos los hyperboles: pudiendo dezir con el Orador de las exequias de San Honorato, despues de averle nombrado (E) *quid quid ad clausulam locutionis adiecerò, absurdum poterit indicari.*

Pero valgame Dios: q̃ severa la ley de la muerte: q̃ no estè effemta de su inexorable rigor, vna Reyna

(D)
Samuel à Petit
in Comment.
ad Atticas lege
lib. 6. r. 8.

(E)
Surius tom. 1.
in Vita S. Honorati.

la Mayor de Europa , y aun de todo el Orbe : (F) la mas digna de reverencia: la que por su benigna y apacible condici6n, se llevo de todos la voluntad: la en quie todos los desvalidos hallar6n amparo, los necesitados socorro, los afligidos consuelo, autoridad la Iusticia, premio la Virtud, opresion el vicio , la Religion escudo, y la F6 muro y defensa!

Son las leyes para los Reyes y Principes, como el espejo de Venus, que solo 6 ella representaba alegre y hermoso el rostro , y muy deforme 6 todos los demas: *Solum tibi decor: nobis iniuria:* (G) pero el espejo de la ley del morir 6 todos iguala : porque sean , 6 Grandes, Eminentes y Soberanos, 6 humildes, pequenos y pobres sean: el claro , fiel desengañado cristal 6 todos los representa oprimidos , y 6 todos deudores de este cierto fatal tributo. (H)

O atroz muerte ! O Basilisco cruel ! que no sabes mirar sino c6 veneno ! como te has atrevido . 6 destruir y la mas estimable vida ? mas cruel eres que las fieras mas fieras, y si 6 estas han excedido los crueles Tiranos, y aun 6 estos aquel M6struo fatal inhumano Neron, tu le excedes; desse6 aquel, 6 vn solo impulso de su brazo, cortar todas las cervizes del Pueblo Romano: (I) en aquel esto fue solo amago: en ti golpe; en aquel afecto: pero en ti efecto; en 6ql solo pereciera un Pueblo: pero en ti todo el vasto dilatado Imperio Espa6ol difundido en dos Mundos; el azero de aquel Impio solo atrabesar6 los cuerpos : pero el tuyo, mas azerado nos ha penetrado los coracones. (K)

La circ6nstantia de celebrarse estas exequias, (sobre ser con tan magnifica pompa,) con tan casi inimitable presteza, es 6 saber el dia 18. de Junio (qu6do

(F)
2. Regum 24.
Horat. Regum
que Tures.

(G)
P. Pomey Par.
1. Estranet in
Fabul. ven.

(H)
Ad Rom. 15.
in omnes mors
pertransit ad
Hebreos 9. Itatutum est.

(I)
Historici in vi
ta Neron.

(K)
Luc. 2. ver. 34
& 35.

aun no sabemos, que Ciudad alguna las aya celebrado) es digna de ser atendida? si. Que glorias no han merecido en las divinas letras las accinnes heroicas por primeras? es sentir del Tostado, (L) y otros Expositores, que la Tribu de Iudà, aunque no fue la Primogenita de Iacob, fue la elebada al Trono, por que fue la primera que palsò el Bermejo y Iordan. Que les grangeò à las tres Marias en la mañana de la Resurreccion, la gloria de ser las primeras, (despues de Maria Santissima) que rayo à rayo registraron los resplandores (M) del mejor Sol resucitado, (omiti- das las razones de San Gregorio Niseno, y Theofi- lato, (N) fino el aver sido las primeras, que en aque- lla feliz alborada se anticiparò à rendir a su Rey afec- tos en el Sepulchro? como discurria Sã Cipriano. (O) Como dulce Clarin resonaba, (P) ò como de suavi- ssimas harmoniosas templadas Citaras en la Corte del Empireo, por primera aquella voz que escucha- ba el Benjamin de Christo, (Q) que segun Sã Pedro Damiano, fue la del Bautista, que predicaba elogios y honras de su Rey, en los margenes del Iordan. (R) Luego aviendo sido de las primeras, (y por ventura la primera) esta Ciudad en estas expresiones ternissi- mas de su dolor, fidelidad, y amor à nuestra Sereni- ssima Reyna: q̃ honores no le ha merecido tamaña fineza? Que correspondencias afectuosas no ha grã- geado en el coraçon de nuestro Rey y Señor? Que dulzes ecos no resonaràn, aun en la Corte de nues- tro Monarca?

Ya pues en este Sacro Theatro, en acordes ende- chas en este dia lloremos: *Versa est in luctum Cithara nostra:* (S) ya la mas fina retorica de nuestros ojos ex- pli-

(L)

Tostat. sup. Gen
& sepe.

(M)

Marci 16.

(N)

S. Greg. Serm.
de Resur. Tho-
filat. super 21.
Lucæ.

(O)

S. Ciprianus
Primæ vide-
runt quæ ardē-
tius dilexerunt
quæ primæ quæ
fierunt.

(P)

Et vox pri. tā-
quam Tubæ lo-
quentis. Apo-
calip. 4.

(Q)

Et vox pri. quā
audivi tamquā
Citharæ dorū.

(R)

S. Pet. Dam. Ser.
1. de Baptis-
tæ. Audi vocem
exultationis:
verbum dulce:
illi soli prima-
rio cōveniens,
qui primus no-
vi testam. po-
suit fundamēta

(S)

Thren. 5. v. 15.

plique (si explicarse puede) nuestra pena: *neque ta-
ceat Pupilla oculi mei.* (T) Aqui, aqui en esta elevada
Pyramide, en este excelso Mausoleo, en este melan-
colico Obelisco, que en alguna seña de su amor y de
su dolor le ha erigido esta Nobilissima y siempre In-
victa Ciudad de Huesca: aqui, contemplemos las he-
ladas cenizas de aquella beldad, que con su vista re-
creaba à esta Monarquia: aqui, aun con mas razon
que las Bethlemiticas, con perenes llantos exclame-
mos; esta es aquella hermosura, que celebrò el Orbe!
hec est illa Noemi! (V) Esta es la que fue el Idolo, que
adorò nuestro respeto! Esta la que fue el embeleso de
nuestros coraçones! Esta es la Perla de Alemania!
Esta la joya sin precio de España! O dolor! Quanto
mas viva es la pena en su perdida, de lo que compre-
hendiamos en el fusto de experimentarla! *Plus sensi-
mus, quod habuimus, postquam habere desivimus,* que ex-
clamò el Maximo de los Doctores. (X)

Y si para celebrar las Exequias de Aaron, y Moy-
ses se congregaron el Sumo Sacerdote, y todos los
Levitas, (Y) los Magistrados, y Proceres, (Z) los Sa-
bios, Maestros, y Doctores de la Ley, y todas las Fa-
milias Nobles, y Plebeyas: congreguense oy en el Sũ-
tuolo Templo de esta Celeberrima, y Antiquissima
Cathedral, nuestro Ilust. y Reverendis. Prelado, y
todo el estado Sacerdotal: Esta Ciudad jamas venci-
da (fino oy de su dolor): esta floridissima Atenas de
España, y todos los estados de Nobles, y Plebeyos; y
si en aquellas funerarias se repetian los llantos trenta-
dias, (A) y en las de Iacob setenta: (B) sean los nues-
tros inmortales, como los que se virtieron en la mu-
erte del Principe Iosias. (C)

(T)
Thren. 2. v. 15.

(V)
Ruth. 1. v. 19.
& 20.

(X)
S. Hieroeym. in
Epist. 3. ad Elia-
dor.

(Y)
Numer. 20.

(Z)
Deuteronom.
34. Toftat. Hu-
go Cardin.

(A)
Deuter. 34.

(B)
Genes. 50.

(C)
2. Paralip. 35.

To

usque in presen-
tem diem lamē-
tationem super
Iosia replicant

6
Todo es magnifico, todo sublime y Regio, quanto miro en estas Reales Exequias; todo es lo mas que puede ser; solo el Orador es lo menos que puede ser: y mi conocida inutilidad sobre mi distracciō de Pul- pito à otros empleos correspondientes à mi ministe- rio (que me escusaban) no han sido suficientes, ni para resistir à la Autoridad de quien me lo manda, ni para persuadirle que no tengo lo que necesito para tan soberano empeño.

Non habeo ingenium: Princeps sed iussit, habebo

Ausonius.

Cur me posse negem, posse quod ille putet?

Para correr algunas lineas al cenrrro de este Real Asunto; socorranos aquella Reyna Immortal Maria Santissima, consiguiendonos gracia. AVE MARIA.

*OLIVAM VBEREM, PVLCHRAM, FRUCTI-
feram, speciosam vocavit Dominus... Exarsit ignis
in ea, & combusta sunt fruteta eius.
Ieremiae 11.*



VN mas q̃ à los Laureles, Pal- mas, y Cedros, hallo en las di- vinas, y humanas letras celebra da la Oliva (Señor Ilustris.) Pendiente del pico de la Palo- ma fue precursora de la sereni- dad despues del diluvio; los (A) arboles la desearō Reyna:

(A)
portans ramū
Olivæ Genes. 9.

(B)
Impera nobis
Iudicum 9.

(C)
Duos Cherub.
de lignis Oliva
Eam 3. Reg. 6.

(D)
Quasi Oliva
speciosa Eccle-
siastici 24.

(B) los dos Querubines del Templo, eran de Oliva;
(C) Pintado Dios à su Esposa, la retrata en la Oliva;
(D) y al fin no hallando colores mas bellos, pinta à
le-

Ierusalem Reyna de las Ciudades en los hermosos
verdores de la Oliva: (E) Los Poetas la consagrarō
à Minerva: (F) es al fin la que ha ministrado su licor
para vngir en sus Coronaciones à los Reyes; luego
para idea de nuestra Reyna, es propia la Oliva, *fecū-
da, hermosa, fructifera, y especiosa*: pero ya oy difunta:
exarsit ignis in ea.

(E)
Et quasi Oliva
gloriaberis.
Oscæ 14.
(F)
Ravish Textor
in epithetis.

Pero las cosas soberanas no se expressan bastante-
mente en sola vna imagen; por esso en las divinas
letras, son tantos los renombres, conque se apellida
Dios; ni se satisfizo con describir à Adan *Imagen*,
sino que tambien le llamò *Semejanza* suya: (G) y aun
para insinuar la grandeza de vn Abraam, y de vn la-
cob pareciole no bastaba solo vn nombre, (H) lue-
go para describir à nuestra admirable Reyna, es cor-
ta sola vna copia; luego debieran proponerse mu-
chas; pero como excede à la valentia del pinzel mas
diestro, à vn tiempo expressar de vn original *Image-
nes* diversas, es forzolo ceñir el discurso à vna idea.

(G)
Genes. primo.
(H)
Abrsm Pator
Excel. Ahabra-
ham Pator mul-
tārum gentiū.
Genes. 17.
Iacob, vocabe-
ris Israel.
Genes. 37.

Pero permitasemè si quiera el desseo de rayar, la q̃
pudiera ser no menos noble de nuestra Reyna, en los
quatro diversos tiempos de su vida, en que pudiera-
mos contemplarla imitadora de aquellas quatro es-
clarecidas Profetissas tan celebradas en la Escriura:
Maria, Deborah, Holda, y Ana. Hugo Cardenal sobre
el segundo de San Lucas elogiandolas, señala sus
exercicios mas gloriosos en que resplandecieron.
Fue Maria (hermana de Moyse, y Aaron) la como
Reyna, y Maestra en los Iubilos, y Canticos de Isra-
el. (I) Fue Debora la luez, y Capitana en los exerci-
cios; (K) fue Holda la Percursora de las misericordias
del Señor, quando amenazaba rigores. (L) Fue Ana

(I)
Exod. 15. v. 20.
& 21.
(K)
Iudicum. 4.
(L)
4. Reg. 22.
v. 14.

(M)
Lucę. 2. ex v. 36

(N)
Hugo Cardin.
sup. Lucę. 2.

(Hija de Faniel) la que se entregò toda à las alabanzas de Dios, y se hallò en el Templo quãdo fue presentado el Rey de los Reyes: (M) *de Maria legitur cantasse: de Debora iudicasse: de Holda indulgentiam promississe: de Ana Deum laudasse.* (N) Ministre pues à nuestra oracion su mas perene luz la Oliva, y algũ rayo aquellas quatro Profetissas. Quanto pronunciaré mi labio, solo se funda en fee humana, venerando los sacros oraculos de la Iglesia.

Olivam uberem -- De Maria legitur cantasse.

(O)
S. Auguſt.
S. Thomas, &
alij sup. Gen.

(P)
Filij tui ſicut
novellę Oliva.
rũ Pſal. 127.

Fue pues nuestra Serenissima Reyna en su florida adolescencia, las delicias de Alemania: la admiracion de Europa: la azuzena, que entre las Hijas de los mayores Potentados del Orbe descollaba: y al fin la adorada de todos; fue la dichosa España; venia à ser Princesa: pero cortada aq̃lla Real flor del Serenissimo Principe Dõ Baltasar Carlos, en su mas gallarda Primavera, se hallò Reyna; la tenia destinada el Cielo para carissima Esposa de nuestro grande Rey FILIPO. Aqui se transformò toda en luz; aqui tuvo el ascendiente mas glorioso, à que pudo sublimarse: y como en los primeros crepusculos de la creacion, aunque la luz desde su primera formacion tenia toda su effencia, pero entrando al quarto dia llegó al lleno de todas sus perfecciones, (O) assi en llegãdo al Trono de nuestro grande Rey FILIPO, Sol de las Españas, quarto planeta Austriaco, se llenò de todos sus resplandores.

Apenas subió à esta eminencia, comenzò en el dilatado vergel de las Españas à representarse Oliva fecunda: ya por los Hijos, (P) y ya por las soberanas virtudes, que comenzò à desbrochar su corazon; era

sus

sus palabras como de Angel: *de Maria legitur cantasse:*
sus obras todas respiraban fragancias de virtudes.

Aqui llega ya el empeño tã critico, como temido
de los mas eloquentes Christianos Tulios de España,
(que serà de mi?) de representar las virtudes que
brillarõ en nuestra Reyna; quien podrà ceñirlas à los
abreviados periodos de vn solo Panegyris? aun oy
admiran las Historias aquella preciosa Agata engasta
da en el anillo del Rey Pyrro, porque en tan breve
esfera representaba à Apolo, y à las nueve Musas cõ
todas sus mysteriosas insignias; ea que esta empresa
es como la de intentår encerrar en vna concha el O.
ceano: preciso es imitar al Cosmografo, que en la
descripcion de vn Mapa, en vn punto describe vna
Ciudad, y en vn circulo todo el globo del Mundo.

Olivam uberem; es tan fecunda de su naturaleza la
Oliva, que perpetuamente, desde que en ella se en-
gendra el fruto siempre le comunica con su influxo,
mas y mas aumentos, mas y mas perfecciones, como
lo notò Fr. Iuan de Santo Geminiano; (Q) desde q
esta Mystica Oliva se trasladò à nuestra España, luc.
go comenzò à comunicar los poderosos influxos de
sus virtudes à todos sus Vasallos; hallabassè entõces
España inundada en guerras y milicias, y entre aque-
llos disturbios las costumbres se relaxaban; pero co-
mo la Providencia del Altissimo, ya desde los senos
de su Eternidad, previno para los pestilentes vene-
nos, eficaces antidotos: (Contra los Albigenes, vn
Santo Domingo: contra Lutero vn San Ignacio, y vn
Christiano Alcides en el Señor Carlos Quinto:) assi
pareze previno à nuestra venerable Reyna: cuya mo-
destia circumspecciõ y recato, fuerõ (aun en àgila flo-

(Q)
Quandiu sunt
in arbore tãto
meliores fiunt:
novas vires re-
sumunt.
S. Gemin. lib. 3.
cap. 37.

(R)
Transeamus
vsq; Bethleem
& videamus hoc
Verbū. Luc. 2.
v. 15.

(S)
Et venerūt fes-
tinātes. v. 16.

(T)
Ante nō se mo-
uebāt dū Ver-
bum erat tātū
apud Deum: at
vbi Verbum
quod erat, fac-
tū est, vbi hoc
Domin⁹ fecit,
tunc venerunt
festinantes.

(V)
S. Bernard. Ser-
22. in cantic. m.

(V)
Candor lucis
eternae: speculū
Dei Maiestatis
& Imago boni-
tatis illius.
Sapient. 7.

(Y)
Tres mortuos
invenim⁹ à Do-
mino resuscita-
tos visibiliter,
millia invisibili-
ter. S. Augustin
Ser. 14. de Ver.
Dom.

ro
reciente Primavera de sus años,) tales: que aun mas
que cō sus palabras y voces: *de Maria legitur cantasse*,
sus virtudes, obras, y exemplo, fueron el mas eficaz
remedio.

En aquella noche feliz, en que nace Christo en
Belem, baxan Coros de Angeles, à cantar la gala cō
Celestiales motetes al recién nacido Rey: anuncian
esta alegre nueva à los Pastores: quando luego deli-
beran estos passar à Belem, à registrar rayo à rayo
las luzes de este nuevo Sol, (R) y adorarle, y luego
lo executan: (S) rara celeridad! Que assi arrebatà à
los Pastores? acaso no era el Divino Verbo el mi-
smo por toda la eternidad? de la dulzura de Bernardo
es el reparo, y la solucion, (T) por toda la eternidad
el Divino Verbo, era el candor de la eterna Luz: el
espejo de la sabiduria del Padre, (V) y la imagē de su
bondad: pero como todo el ser de este Verbo, era pa-
labra, no les movia; pero apenas el Verbo fue he-
cho Hombre: apenas à la palabra se juntò la obra:
como podia dexar de arrebatàr tras si aun à vnos Pas-
tores? (V) y hasta el mismo Texto, parece lo insinua:
videamus hoc Verbum, QVOD FACTVM EST.

Aun recibe esta doctrina nuevas luzes, si repara-
mos, en que mientras nuestro Redemptor vivió en
nuestra carne mortal, solamente leemos en los Evange-
listas, que resucitó tres difuntos: al hijo de la Viuda
de la Ciudad de Naim: la hija del Archisynagogo, y
à Lazaro y lo atesta el siempre grande Augustino: (Y)
y omitidos los misterios, que sobre esto discurre, so-
lamente reparo, careando este successo con el Capi-
tulo 27. de San Mateo, que atesta, q̄ Christo despues
de su muerte, resucitó à muchos mas en numero sin

com-

comparaci6n, como lo c6nfeſtan los Expositores, y entre ellos Alapide; (Z) fue por ventura mas poderosa la virtud en Christo despues de muerto, que vivi6do? Como pues, si viviendo, solo refucita à tres, despues de muerto refucita à tantos? El Ilust. Santa Cruz; (A) Christo viviendo, solamente refucitaba con sus voces y palabras: *Lazare veni foras: adolescens tibi dico, surge;* pero despues de difunto, no solo con sus palabras y voces, sino con su exemplo y obras; pues el mismo que con la voz manda à aquellos difuntos, que refuciten, executa en si mismo la resurreccion. Esta es la valentia; este es el triunfo de la Retorica, mas vivamente persuasiva, que practic6 nuestra Serenissima Reyna; y con quanta suavidad? con que dulzura casi insensible à los ojos, penetraba y convenzia en sus Vasallos los coraçones.

Rasgante los Cielos al hallarse Christo bautizandose en el Iordan: y resuena la voz de su Eterno Padre, aclamandole por Hijo amado suyo: (B) lo mismo sucede en el Tabor: pero con esta bien notable diferencia: que en el Iordã ningunos de los Discipulos del Bautista, que se hallaban presentes se conturban: pero en el Tabor, aquellos tres Discipulos del Señor, se estremezen, (C) el reparo es patente; si en el Iordan, aquellos Discipulos del Bautista, al oir el trueno dulce de la voz del Padre, no se conturban: como de esta misma voz se estremezen los Discipulos del Señor? son menos valerosos estos tres Discipulos del Rey de Reyes, que los de su Bautista? debemos el reparo, y solucion al Rio de oro de la eloquencia Griega: (D) en el Iordan, nuestro Redemptor con sus divinas palabras predicaba, y persuadia el Bautismo,

(Z)

Multa corpora
Santium qui
dormierant re-
surrexerunt.

()

Cornel. a Lap.
sup. Matthæ.
Cap. 27. v. 52.

(A)

Vivens voce
suscitavit:
voce aliquos:
resurrectionis
exemplo innu-
merabiles. Il-
lustriss. Santa
Cruz tom. pri.
Anthilog. in
quar. Levit.

(B)

Hic est filius
meus dilectus.
Matthæi. 3.

(C)

Et audientes Dis-
cipuli cecide-
runt in faciem

y

(C)
 suam, & timue-
 runt. Valde
 Matthei 17.

y al mismo tiempo con su exemplo lo practicaba: y viendo que à la persuasiva de las voces, se junta la de las obras, y exemplo, todos se convenzen, y nadie se conturba: pero en el Tabor, las voces de Christo hablaban de su passion y muerte: *loquebantur de excessu*, persuadiendo à sus Discipulos con esse motivo al Caliz de sus martirios; pero como al mismo tiempo no estaba Christo padeciendo y muriendo, sino antes biẽ lleno de Magestad, resplandores, y gozos; ni se convencian de su persuasiva, ni sabian sin conturbarse, oir platicas del Calvario, con sucessos del Tabor, horrores de Passion, con dulzuras de Gloria; luego aviendo nuestra Serenissima Reyna, sabido vnir à la suavidad de sus voces y palabras, las obras y exemplo de sus tan admirables virtudes: como podía dexar de ser el mas poderoso remedio, para reformar las costumbres, de que entonces adolecia grã parte de nuestra España? Esta si que fue mystica Oliva, fecunda en sus influxos para mejorar sus Vasallos: *Olivam uberrimam*; esta si que imitò à aquella Celebre Profetisa en sus voces: *de Maria legitur cantasse*: y aun parece le excediò en las obras; y si à aquella Celebre Profetisa Maria, elogia la Escritura, porque las demàs Nobles, y Plebeyas, siguieron su exemplo, (D) y segun la historia Escolastica, tambien todos los Varones de Israel: aviendo sido nuestra Serenissima Reyna, la que al exemplo de sus voces y virtudes, ha atraido à todos sus Vasallos: de que elogios no será digna?

(D)
 Quomodo hæc
 audiētes cæci-
 derunt, cū iam
 antea similis
 vox in Iordane
 audita fuerit,
 & nemo ex tur-
 ba que audie-
 rat, expavit?
 S. Chrisost. Ho-
 mil. 57. in Mar.

Fueron tan eminentes las virtudes, que resplandecieron en nuestra gran Reyna, que por su altura se pierden de vista à nuestros ojos, y tan brillantes, que el golfo de sus luzes los deslumbra: pero como entre

ellas resaltò aquella Real apacibilidad, de que la do-
 tò el Cielo, se humanaba, y con su vista recreaba à
 sus Vasallos. Otras Reynas, y muy Celebres ha teni-
 do España: pero aunque en los coraçones de aquellas
 ha reynado el amor à sus Vasallos, en nuestra admi-
 rable Reyna, se ha manifestado patente à nuestros
 ojos: y esta afabilidad exterior, ha llenado sus virtudes
 de resplandores soberanos. En el primero del Apo-
 calipsis, registra el Aguila de los Evangelistas, al Rey
 de los Reyes, ceñido su pecho con vn precioso cingu-
 lo de oro: (E) pero sus manos tachonadas de estrel-
 las; (F) que aunque el oro sea tan precioso, sean mas
 preciosas las estrellas, estan notorio, como que lo Ce-
 lestial excede à lo terreno; como pues si al pecho so-
 lo le esmalta el oro, esmaltan à las manos las estrel-
 las? el Rev. mo Oliva dissuelve la duda, (H) estima-
 ble es como el oro mas azendrado, el amor que
 arde en el pecho del Rey à sus Vasallos: pero si este
 sale à los labios, y se ostenta apacible, y liberal en
 las obras significadas en las manos, se transforman
 sus quilates de luzes de oro, à resplandores de
 estrellas.

Fue tan amante de sus Vasallos, y tan zeladora de
 sus comodidades, que nada le affigia tanto, como la
 noticia de que se ideaba gravarlos con imposiciones
 nuevas. O gran Reyna, digna de cotejarle, y aun de
 exceder à las mayores del Orbe! Notable diferencia
 hallo en las coronaciones de Salomon, y Abimelech,
 por Reyes de Israel; fue Coronado Salomon cerca la
 fuente de Siloe, (I) fue Coronado Abimelech, cer-
 ca de vn Arbol; (K) Salomõ fue Rey dado por Dios;
 Abimelech, solo fue Rey elegido por los hombres;

pues

(E)

Sumpsit Maria
 Profetissa so-
 ror Aaron tym-
 panum: egressæ
 que sunt om-
 nes Mulieres
 post eam cum
 tympanis &
 choris. Exodi
 15. v. 20.

(F)

Præcinctû ad
 māmillas zona
 aurea. Apoc. 1.
 v. 11.

(G)

In dextera sua
 stellas septem.

(H)

Vide quam sit
 luculentius ste-
 ma dextera
 quam pectoris:
 si enim cor au-
 rû interpingit,
 manus Attris
 interlucet: neq;
 prædicand⁹ est
 amor qui glif-
 cit in pectore
 nisi erūpat in
 dexteram, stre-
 patq; in labiis?
 Oliva t. 1. stro-
 mat.

(I)

Adduxerūt Sa-
 lomonē in Gi-

hon, fumpfitq;
Sacerdos Cor-
nu olei de Ta-
bernaculo, &
vnxit Salomo-
nem. ter. Reg. 1

(K)

Constituerunt
Regē Abime-
lech iuxta que-
cum, que ita-
bat in Sichem.
Iudicum 9.
Silveir. sup. r.
Apolyg. n. 547.

pues que misterio tiene, que la coronacion de aquel se celebre cerca los christales de vna fuente, y la de este, cerca la frondosidad de vn arbol? San Isidoro, el Pelusota expédido del erudito Sylveira; (K) El arbol, para que crezca, se fertilize y fructifique, necesita del sudor del Hortelano, del riego, y cuydado: pero la fuente por si misma se desata en raudales, riega y fecunda; Assi? sea pues el arbol donde se corone Abimelech, Rey impio y terreno, y sea fuente donde se corone Salomon, Rey entonzes, justo y celestial: para significar que serâ imitador de Salomon, aquel Rey que patrocine, defienda, y fertilize sus Vasallos, sin dispendio del sudor, expensas, y nuevas imposiciones.

Ahora entiendo, por que aquellos Presidentes de las Iglesias de la Asia, simbolizados en aquellos siete candeleros de oro, que cercaban al Rey de los Reyes, en aquella vision, que diviso el Sagrado Benjamin, y assi mismo en aquellas siete estrellas, aparecen en situaciones tan diversas; quando se representan como candeleros, estan en el pavimento, y à los pies de Christo: pero quando como estrellas, aparecen en la mano diestra del mismo Christo; el candelero para que arroje luz, necesita de azeyte, ò cera: pero las estrellas para bañar con sus resplandores, de ningunas expensas, sudor, ni trabajo ageno necesitan; Assi? pues quando aparecen como candeleros, por mas q de oro, queden à los pies: pero quando como estrellas suban à la diestra de aquel Rey mas Soberano. O gran Reyna, quan digna de estâr como las almas de los justos en la mano diestra de Dios, por estas tan gloriosas virtudes! De la Oliva dixo Fr. Iuan de San

Ge-

Geminiano, q̄ en su 'flor' tiene notable suavidad: y nuestra Reyna, ya en aquella flor de su gallarda luventud ostentò à sus Vasallos tanta suavidad, q̄ con su Esposo procurò todos sus alivios y abundancias: *Olivam uberem*. Fue tambien en esto imitadora, de aquella celebre Maria, que fue la que hizo con Moyse officios de Madre, en favor de los Israelitas.

De la Oliva contestan los Mythologicos, que fue consagrada à Minerva, Diosa de la Sabiduria, de quien fingiã avia nacido de la cabeça de Iupiter, (L) y que esta fue symbolo de la castidad: y por estas tan gloriosas expresiones, fue aquella Minerva, ò Palas, sombra, ò figura de Maria Santissima, de quien tambien lo fue aquella celebre Profetissa Maria: no so-

(L)
Pater Pomey in
Pâtheô mythi
co, par. pri. de
Minerva: pag.
(michi) 88. &c

lo por avertenido el mismo nombre, si tambien por su castidad virginal. (M) Fue nuestra Serenissima Reyna, tan devota de Maria Santissima, que parece se consagrò toda qual mystica Oliva, à esta Divina Minerva: assemmejandose tãbien en esto à aquella grã Profetissa Maria.

(M)
S. Greg. Niseno
lib. de Vir. cap.
6. S. Ambro. &
alijs apud Cor
nel. Alapide,

Que cultos, que obsequios publicos, no procurò su fervorosa ansia à esta Reyna de Cielos, y tierra? contestenlo los officios del Rosario, de la Merced, del Carmen, y de los Dolores, que atravesaron su coraçon en la Passion del Señor; solo estos tan fervorosos afectos à Maria Santissima, fueron bastantes para merecer la Corona de esta tan dilatada Monarquia. Para allegurar Samuel, à Saul su ascêso, à la Corona de Israel, lo encamina azia el Tabor: *advenies ad Tabor*: (N) pues que congruencia tiene, que Saul se encamine, ò no al Tabor, para inferir meritos, ò

(N)
Pri. Reg. 1.

(O)
Thabor, elec-
tio, puritas. S.
Hieronymus.

(P)
Thabor est ty-
pus Mariæ San-
Ant. Pad.

(Q)
Nūquam Mun-
dus immūdi-
or fuit, quam cum
Verbum Caro
factum est.
S. August.

(R)
Isaię 45.

(S)
Isaię 16. v. 1.

seguridad de su elevacion al Trono de Israel: es aca-
so, porque el Tabor segun San Geronymo, se inter-
preta lo mismo que pureza: (O) y para llegar al Em-
pireo significado en el Tabor, se ha de caminar por
los pasos de la pureza: Es assi: pero aun mas al inten-
to San Antonio de Padua. (P) Es el Tabor figura, ò
symbolo de Maria Santissima: pues para merezer el
ascenso al Trono, y assegurar en las sienas la Corona,
son los pasos mas proporcionados, los q̃ se dān azia
Maria.

A esta ternissima devocion debemos atribuir la fe-
licidad de aver logrado el nacimiento de nuestro grā
Rey y Señor CARLOS SEGVNDO, quando ya
España se hallaba casi defauciada de ver dilatada la
Real successiō. Casi jamás se hallò el Mūdo tan inun-
dado en pecados, como en el tiempo, en que se en-
carnò el divino Verbo, y nació al Mundo este Rey
Soberano: (Q) Pues si en los antecedentes siglos do-
rados de ricas virtudes, en que tantos otros Santissi-
mos Profetas, y Patriarchas, con tan ardientes ansias
avian rogado el nacimiento de nuestro Rey de Re-
yes, no lograron despacho feliz; pues si ni el mismo
Isaias en tantos otros suspiros, que avia derramado,
pidiendo se abrieran estos Cielos, y sus nubes en des-
tellos de oro lloviesse al Iusto: *rorate Caeli de super: nu-
bes pluant Iustum*, (R) no es oido: Como lo es, apenas
con otras mas afortunadas voces exclama: embiad
Señor al Cordero Rey, Dominador del Mundo: *emi-
tte Agnum Domine, Dominatorem terre*: (S) Reparese,
que en esta vltima suplica, interpone Isayas vna figu-
ra, ò sombra de Maria Santissima, symbolizada en
aquella piedra, de que allí haze Mencion: *emitte Ag-*

num Domine, de petrâ deserti, segun los Expositores, y por todos el Eminentissimo Hugo. (T) Bien pudieron pues, antes los Cielos hazerse de bronze: pero en mediando Maria Santissima, se difundieron en lluvias de piedades. Que deprecaciones, que penitencias, que sacrificios no avian precedido en nuestra España, por la Real succession? que Santos no se avian implorado? Pero toda via nos hallabamos sin ella; la Serenissima Señora Doña Margarita ya en el Solio Imperial; otras dos Serenissimas Señoras Infantas, y el Serenissimo Señor Principe Prospero, ya en el celestial; nuestro Gran Rey el Señor FILIPO QVARTO ya en los vltimos años de su preciosa vida, y España ya casi defauciada; redoblaron nuestros Serenissimos Reyes, y especialmente nuestra gran Reyna sus ruegos interponiendo à Maria Santissima; y luego nos diò el Cielo à nuestro Rey y Señor CARLOS, (que perenes Siglos viva) y quedò esta mystica Oliva nuevamente fecunda: *Olivam uberem*, y celebrando à Maria Santissima con mil cantos de gracias: *de Maria legitur cantasse.*

Olivam Pulchrâ... de Debora dicitur indicasse.

Passemos ya à considerar esta Mystica Oliva con la noble calidad de hermosa, y imitadora de la famosa Debora, luez, y como Reyna, y Capitana de Israel; fue la Ciudad de Ierusalem, expressada en la metafora de Oliva hermosa, la Reyna, y la gala de todas las Ciudades; y fue nuestra Reyna el assombro de hermosura en el rostro, y en el alma. Fue en el següdo tiêpo de su Reynado, despues q el Cielo apagò la brillante luz de la vida de su Esposo, la Gobernadora, la luez Suprema, la Capitana, la Debora de las

(T)

Petra deserti
dicitur Virgo
Maria, de qua
excisus est lapis
parvus sine
manibus, qui
crevit in montem
magnum.
Hugo Cárð.
Ibi.

Españas. O que Indias riquísimas de preciosas virtudes, se descubrieron en este segundo tiempo, en nuestra siempre admirable Reyna ! No ay guarísimo q las cuente: no ay Panegyris que las alcance: pero entre otras supo con la dulzura de su gobierno componer tal equidad, y entereza, tan sin acepcion de Personas

Que sola esta virtud fue bastante para de nuevo acreditarla digna de la Corona de todo el Mundo. Hallasè nuestro Soberano Rey Iesvs, en los vltimos parafismos de su vida, y antes de embiar su Espiritu al Padre, inclina la cabeça. (V) Por que, y para que la inclina ? San Augustin: para significar la Suprema potestad de Christo, no solo en la vida, sino en la misma muerte. (X) San Atanasio: la inclina para llamar à la muerte: por que esta aunque con todos valerosa, pero con Christo, cobarde y timida; (Y) veanle otras en la cadena de oro de mi Angelico Doctor, en Cornelio Alapide, y en la selva de los Conceptos. Pero mas al intento San Iuan Chrysostomo: (Z) *per hoc ostendit Evangelista Christum esse omnium Dominũ;* inclina la Cabeza para enseñar al Mundo, que es Señor y Rey de todos. Avian puesto los Iudios sobre la Cabeça de Christo aquel titulo, que le calificaba de Rey de solos los Iudios: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum;* este titulo se lo confirma Pilatos; era Christo Rey del Cielo, del Mundo, y de todas las Naciones: y sintiò tanto verse apellidado Rey de solos los Iudios, que para expresar quanto detesta esta como acepcion de Personas, este mostrarle mas de los Iudios, que de los Gentiles, y de el Mundo todo, inclina la Cabeça, como huyendo de aquel titulo.

Aho-

(V)

Inclinato Cap.
emissit Spiritũ.
Math. 27.

(X)

Quanta Sperã-
da, vel timẽda
potestas iudicã-
tis, si apparuit
tanta morien-
tis! S. August.

(Y)

Mors ad Chris-
tum nõ aude-
bat accedere.
S. Athanas.

(Z)

S. Chrysost.

Ahora infiero, porque aquellos Querubines, que mandò Dios fabricar à Moyses, en sentir de muchos Expositores, no tenían rostros, ni semblantes determinados: (A) pero el Querubin de Ezequiel, si: (B) porque los de Moyses estabã sobre el Propiciatorio, como en figura de Consejeros y luezes, que avian de responder à lo de Oraculos: (C) no tengan pues semblante determinado à las propuestas: observen neutralidad, rectitud, y total inacepcion de Personas. De la Oliva dixo el Geminiano, que es de pureza incorruptible; (D) vease si esta virtud califica à esta Mystica Oliva de incorruptible, y como en el juzgar, y regir, imitò à Debora, segun S. Ambrosio. (E) Todas las virtudes morales resplandecieron en grado heroyco en nuestra Serenissima Reyna: pero la liberalidad, y misericordia con los menesterosos, en tan alto punto, que no parece tuvo ojos para ver aflicciones, sin manos para socorrerlas: y esta noble virtud tambien confirma y califica sus meritos para tan alta Corona. Llegan los Magos à Jerusalem en busca de Christo, y preguntan donde ha nacido este Niño Rey? (F) Pues de donde infieren estos Peregrinos Reyes, que las sienes de este Niño son dignas de la Corona? el Texto: *vidimus stellam eius*: hemos visto vna nueva estrella, tan brilladora, que de ella inferimos la Corona; pues que conexion tiene la nueva estrella con la nueva Corona? El Ilustrissimo Meneses: (G) son las estrellas como ojos del Cielo, por dõde registra Dios nuestras necesidades; bien pues, y como admirables Astrologos, y Politicos arguyen los Magos: en el Cielo ha aparecido vna nueva estrella, vn nuevo ojo, por donde Dios mire

nuest-

(A)

Duos quoque Cherubin aureos, & productiles facies.

Exodi. 25.

(B)

Facies vna facies Cherub.

Ezech. 10.

(C)

Expandentes alas, & operientes Oraculum:

Exodi. 25.

(D)

Est in patribus puritatis Fr

Io. à S. Gemin.

lib. 3. cap. 37.

(E)

Debora Vidua in pace rexit,

& ideo lectum

illius puto esse

iudicium.

S. Ambro. de

Vid.

(F)

Vbi est qui natus est Rex Iudeorum? Math. 2.

(G)

Genuinas habet Regis do-

res, qui creat

novos oculos,

ut suos aspiciat subditos.

Meneses in

sugg. in grati-

tud. num. 230.

(A) nuestras aflicciones ; luego este Niño, Criador de esta nueva estrella, mereze de justicia la Corona.

Ann esta politica Celestial, parece la miro , no se si en sombras, delineada en el 25. del Genesis; Aquel pozo que mostrò el Angel à Agar , quando ya el rapazuelo Ismael perezia de sed, lo llama la Escritura: *el pozo de Dios que vee*; (H) no parece avia de llamarse

(H)
Puteus Dei
videntis.

Gen. 25.

(I)
Respexit Dominus
ab Abel.
Gen. 4.

(K)
Conversus Dominus
respexit Petrum.
Luc. 22. ver. 61

assi , sino el pozo de Dios que socorre. O profundidad de esta frase divina ! En Dios estan congenita la piedad , que lo mismo es mirar sus ojos las aflicciones , que el socorrerlas sus manos ; lo mismo fue en Dios mirar sus ojos à Abel , que llenarle de sus bendiciones : (I) y en Christo fue lo mismo bolver sus ojos à San Pedro , que arrojar en su coraçon dulces flechas, para su conversion. (k) Estas perenes piedades: aquellas tan continuas y copiosas limosnas, con que socorria , han sido aun mas admiradas , que las piedras mas preciosas, que hermoseabã la Real Corona , que ceñian las fienes à esta Mystica hermosa Oliva: *Olivam pulchram*.

(L)
Habet in flore
suavitatem.

Fr. Io. à S. Gemina lib. 3. cap. 37.

(M)
Sedebat sub
Palma Iudic. 4. v. 5.

De la Oliva dizen Plinio, S. Isidoro , y el Gemiano , que su flor es suavissima ; (L) de la esclarecida Debora atesta la Escritura , que colocò su Tribunal debaxo vna hermosa Palma, (M) esta es geroglifico, o simbolo tambien de la suavidad , clemencia, y sufrimiento: pues quanto mas oprimida y gravada, tanto mas inalterable, y gloriosa se ostenta. O siempre Venerable Reyna : ! O perfecta imitadora de la Oliva hermosa , y de la famosa Debora en la suavidad , en el sufrimiento, y clemencia , con que sentia las calamidades de sus Vasallos, como proprias. Manda Dios à Iosue, que fabrique vnos cuchillos de piedra:

dra:

dra: pero advierte, le dize, que estos cuchillos han de ser para ti; (N) pues Señor ellos cuchillos no eran para circuncidar à los Israelitas? Consta del mismo Texto; (O) ea que es claro el enigma, y lo notaron los Illustriss. Meneses, y Santa Cruz; (P) las heridas que hã de atravesar el cuerpo de los Vasallos, primero penetran el coraçon del Principe.

Que en aquel dia fatal del vltimo vayben del vni-
verso, aya de escurezerse el Sol, no lo extraño, pues ya este se eclipsò en el dia de la muerte de nuestro Redemptor; pero que la Luna aya de convertirse en sangre, à quien no admira? (Q) Pues no ay que admirarlo. No goza la Luna en las divinas escrituras, el glorioso epiteto de Reyna? (R) No es la Luna la q govierna y preside en la noche? Pues si las estrellas, que son como inferiores y Vasallas de la Luna, han de padecer en aquel dia espantosos precipicios, (S) no ay que admirar, que estas fatalidades de las estrellas, seã flechas, que lastimen y llenen de sangre y horrores à la Luna. O quantas fueron las ocasiones, en que nuestra piadosissima Reyna, padeziò dolorosos quebrantos en su coraçon, por las infelicitades de nuestra Monarquia! Quantas vezes aquel rostro sembrado de azuzenas, y rosas de hermosura, se transformò; porque à su coraçon le penetraron las espigas de las calamidades publicas y particulares de sus Vasallos!

Y lo que aun mas admira: quantas (ea que no pueden contarle) fueron las ocasiones, en que sin grave dificultad, hallò en su coraçon facil consuelo en sus propios males, y estuvo inconsolable en los de sus Vasallos? Y quantas fueron, en las que se hallò docil à

con-

(N)
Fac tibi cultos lapideos.
Iosue. 5. v. 2.
(O)
Et circumcide. 2. Filios Israel.
(P)
Meneses de In- grat. n. 123.
Santa Cruz t. 2 Antilogiarum in 10. Levit. n. 34. ibi. vulnera subditis inferenda excipi debent in optimo Principe qualis erat Ios.
(Q)
Sol converte- tur in tene- bras, & Luna in sanguinem, ante quam veniat dies Do- mini magnus. Act. 2. v. 20.
(R)
Vt faciãt pla- centas Regina Cœli. Jeremie 7. v. 18
(S)
Et ibi Exposit. Stelle cadêt de Cœlo. Mat.

A sexta autem
hora tenebrę
factę sunt su-
per vniversam
terram vsque
ad horā nonā
Mat. 27. v. 45.

Factæ sunt te-
nebrę horribi-
les in vniversa
terra Ægypti
tribus diebus.
Exodi. 10. v. 22

Trium horarū
spatio tenebre
cit terra in
morte Salvato-
ris, & triū die-
rum Ægyptij in
captivitate Po-
puli Iſraelitici:
quia tunc age-
batur de vin-
dicta Salvato-
ris, nūc de crea-
turæ Vltione
magis a pretia-
tē a Deo.

S. Cyrill Alex.

dió à nuestro Redentor , y la que se dió al Profeta;

Estiende aquel impio Rey Ieroboam, su sacrilega mano contra el Profeta, y de repente se le secò; (Y) estiende la suya aquel ingratissimo soldado contra Christo, y ni esta mano sacrilega se seca, ni se executa otro castigo, (Z) que el de vna quexa, ò blanda, ò severa; la duda es clara: pero tambien la respuesta, con la doctrina del mismo Santo; esta injuria la tolera el Señor, porque se haze à su misma Persona: pero aquella la castiga, porque se haze à su Profeta. No es esto lo que à la letra viò, y jamás bastantemente celebrará el Mundo en nuestra Serenissima Reyna? tan docil, tan benigna en condonar las injurias à su misma Real Persona, y solamente severa para castigar, las que se hazian contra sus Vasallos? O quantas vezes se redoblaron y repitieron estos sucesos?, Esto si que es ser Reyna, mas que à lo humano à lo Divino; estas Virtudes fueron la mas perfecta hermosura de nuestra mystica Oliva: *Olivam pulchram*; esto fue también imitar en su gobierno à la tan celebrada Debora, à quien por la dulzura con que los regia la llamaban Abeja de Israel. (A)

Olivã fructiferam. -- de Holda indulgentiã promississe. La tercera calidad, que el Espiritu Santo atribuye, à la Oliva de nuestro thema, es ser *fructifera*; ya en la primera de ser fecunda, pareze estaba incluida: pero era entonces aquella famosa Ciudad de Jerusalem, representada en esta Mystica Oliva, tan superabundante y copiosa de frutos celestiales, que sobre averla celebrado con el epiteto de fecunda, la juzgò digna de redoblarle sus glorias: con el repetido elogio de fructifera. O vivo retrato de nuestra gran Reyna! En aquel tiempo primero de su Reynado, q

(Y)
Extendit manū suam, & exaruit manus eius.

3. Reg. 13.

(Z)
Vnus assistens ministrorū dedit alapam Iesv. Ioan. 18.

(A)
Debora interpretatur Apis. S. Hieronym.

fecunda como ya vimos, fue en todo! pero ya en este tercer tiempo, en que la consideramos retirada del gobierno de tan dilatada Monarquía, quien podrá expresar los redoblados frutos celestiales? Fue tambien en este tiempo imitadora de aquella sapientissima Profetisa (aun mas celebre, que Ieremias coetaneo suyo): (B) y aun mas pia: y por esso el affligido Rey Iosias, temeroso de los castigos, que Dios amenazaba, la consulta, y le anunció à Dios ya aplacado). Vivía, por mas que estimada del Rey, retirada de Palacio, toda dedicada à las ciencias, (C) y à las virtudes. Este fue el tiempo, (mejor lo diré: el contratiempo) en que nuestra Serenissima Reyna, se ostentó como la Rosa, ò Azuzena entre espinas, ò como el Nardo, que quanto mas oprimido, desbrocha mas suaves sus fragancias; siempre muy amada del Rey: pero por entózes, retirada de Palacio; O que toques! ò que dardos tan agudos no penetraron el corazón magnanimo de este nuevo assombro de paciencia! O que Agosto tã abundante de cosechas y frutos para el Empireo!

Aquí ya el Cielo comenzó à levantarla, à otro mas sublime grado: aquí es quando comenzó à manifestarle arcanos y celestiales Misterios. Hallase el Precursor de Christo, en las duras prisiones, que le maquinò la crueldad de Herodes, sugerido de aquella impia muger: y desde las carzeles embia dos de sus Discipulos à Christo cõ solemne embaxada preguntándole: si es el Messias deseado? (D) Pues no avia oido ya el Bautista hallandose libre de las prisiones, las maravillas de Christo? si aun estando en el vientre de su Madre Isabel, ya oyò, viò y adorò los secretos

(Y)
Aliqui Expositores apud Iosiat. super quar. Reg. Cap. 22.

(B)
Xantis Pagnin ibi.

(C)
Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi mittens duos ex Discipulis: ait illi: tu es qui venturus es? Matth. 11.

27

tos y grandezas de Christo : como , ò que Misterios
tiene el dezirnos, que desde las prisiones oyò sus ma-
ravillas? Omitidas muchas, y varias respuestas dignas
de leerse en la Catena aurea de mi Angelico Doctor,

y en el erudito Sylveira, (E) la mas genuina la insi-
nua Hugo Cardenal. Muchas y grandes maravi-
llas sabia el Bautista de su Maestro: pero en la Escue-
la Celestial de las carzeles y persecuciones, apren-
diò misterios tan sublimados del mismo Christo, ha-

ta entonzes no comprehendidos , que esto le excita
las especies, y execucion de tan solemne legacia: no
como quien duda, sino como quien se goza de aver
llegado à penetrar tan arcanos como celestiales

misterios. (F) O Academia del Cielo: ò Teatro de
los mas valerosos Heroes y Gigantes : la escuela de
las persecuciones! En el fuego el oro se aquilata: en
las asquas los labios de Isayas se purifican: en las lla-

mas, en que parece se abraza, renaze mas glorioso el
Fenix. La primera piedra del Oreb, se quedó no mas
que piedra, por menos perseguida, con solo un gol-

pe de la vara: (G) pero la segunda de la soledad, por
mas perseguida à los repetidos impulsos de la misma
vara de Moyfes, (H) casi se transformò en el mismo

Christo. [I) El rocio que llora la Aurora , si cae so-

bre el prado queda libre : pero tambien queda triste
destello, ò vapor humilde : pero si cae entre las con-

chas del pez, qda aprisionado, y despues de largo tie-

po se transforma en preciosissima margarita. Hero y-

cas fueron las virtudes de nuestra siempre exemplar
Reyna, en el primer tiempo , en que era Esposa del
grande FILIPO: admirables en el segundo , en que

fue Governadora de esta dilatada, y feliz Monarquia:

(E)

D. Ang. in sua
Catena Aurea
sup. Matth. 11
& Sylveira ibi.
t. 3. cap. 13. q.
2. & 9.

(F)

Audit Iesum in
vinculis, quia
intelligit, ipsa
discipline vin-
cula esse Chri-
sti opera.

Hugo Card.

(G)

Exodi. 17.

(H)

Percutiens vir-
ga bis silicem.
Num. 20.

(I)

Petra autè erat
Christus.
pri. ad Corint.
10.

pero en este tercero tiempo, ó contra tiempo, tomaron tan alto vuelo, que aquí el Cielo la ilustró con otras mas arcanas, y soberanas luzes.

Aquí fue ya el sacrificarse toda à Dios, à los Templos, y à la mayor veneración al estado Sacerdotal; hasta aquí se permitia buscar de los Sacerdotes: pero desde ahora todas sus ansias eran buscarlos. Son dignos de reparo los dos sucesos de la adoración de los Reyes en Belen, y de la presentación de Iesús en el Templo. Guiados los Reyes del brillante fanal de aquella estrella buscan à Christo, y le adoran en Belen: (K) pero el mismo Christo, ni se dexa adorar, ni permite venga en busca suya aquel Santo Profeta Simeon: sino antes bien el mismo Iesús, con su Madre, y Ioséf va al templo en busca de Simeon; (L) rara diferencia? Si en Belen se permite buscar, y adorar de tres Magestades: como no se permite buscar, ni adorar de vn Simeon, sino que el mismo Christo va al Templo en busca suya? Mas: los Reyes pecho por tierra, le adoran: *procidentes*: pero Simeon puesto Iesús en sus brazos: *accepit eum in vulnas suas*. Es patente la respuesta; aquellos eran Reyes, y à los ojos del mundo grandes: Simeon era Sacerdote, y à los ojos del Cielo muy sublimado; dexase pues Christo buscar, y adorar de aquellos: pero busca, y honra à este. O Venerable Reyna quan vivamente en este tiempo penetraсте, y imitaсте esta doctrina del Rey de los Reyes!

Que fervorosa en aquel tiempo en repetir deprecaciones al Altissimo por nuestro Rey y Señor, y por esta Monarquia! pero toda su principal confianza la vinculaba à los sacrificios, y oraciones del estado Sa-

cer-

(K)
Procidentes adoraverunt eum.
Matth. 2.

(L)
Tulerunt illum in Ierusalem, ut sisterent eum Domino.
Luc. 2.

cerdotal. Armasè David para salir al desafio, contra aquel monstruo Gigante; desprecia las armas de Saul: recurre al torrente, y elige aquellas cinco piedras; (L) tira, y derriba al Gigante; triunfa, y libra à Israel; valgate Dios por piedra, y que preciosissima eres? No sabriamos que piedra era esta: hablè siquiera esta vez los Rabinos; atestan que en aquellas cinco piedras esculpiò David los cinco nombres de Abraham, Isaac, y Jacob, y los de Moyse, y Aaron: al modo que en la lamina de oro, en la frente traia el Sumo Sacerdote esculpido el nombre de Dios, Tetragramaton, y Moyse en su vara, el de Iehova; Pregunto mas: que piedra de las cinco matò al Gigante? Responden, que la que trahia gravado el nomdre de Aaron; luego la piedra Sacerdotal fue, la que se llevò la gloria de vencer y triunfar: para enseñar al Mundo, que los sacrificios y oraciones de este estado, son las principales armas, para defender la Monarquia.

De estos celestiales, y ya para nuestra gran Reyna, dalcissimos, coloquios con los Sacerdotes, aquella innata, y heredada devocion al Soberano, y siempre admirable Sacramento del Altar, mas, y mas se reencendiò su coraçon, en vnion tan intima, que parece se transformò toda en el mismo Christo.

Guia Iudas à aquellos sacrilegos Ministros à prender à Christo; dales por señal aquel osculo infame (M) ay señal mas ocioso? No era Christo conocido en Ierusalem, por los sermones que predicaba, y por tantos que hazia? Que motivo pues tiene Iudas, en darles este, ni otro señal, para discernirle de los Discipulos, que tambien se hallaban en el huerto? Oy-gamos la profundidad de San Cyrilo Ierosolimitano, que

(L)

Elegit quin-
que limpidissi-
mos lapides.
pri. Reg. 17.

(M)

Quemcumque
osculatus fue-
ro: ipse est.
Marth. 26.

que de ella resaltan las luzes; enseña hablando de este Augustísimo Sacramento: que por su Sangre los Justos se ensalzan, à ser como Consanguíneos de Christo, y por recibir à todo Christo, se subliman à la Altísima Dignidad de ser tan semejantes, participes, y vnos con el mismo Christo casi, como por la gracia justificante, se hazen los Justos consortes del mismo Dios, gozando por la gracia, todo lo que Dios por naturaleza. (N) Avian pues aquellos

(N)
Quibus digni
redditi, cōcor-
porei, vt ita
dica m, & con-
sanguineis Chris-
ti facti estis...
sic enim effici-
mur Christiferi
hoc est, Chris-
tum in corpo-
ribus nostris
ferentes, cum
corpus eius, &
sanguinem in
membranostra
recipimus: sic
secundū B. Pe-
trum, Divinæ
Naturæ Con-
sortes reddi-
mur. S. Cyillo
Ierosolim. Ca-
theceſi myſta-
gog. 4.

tres Discipulos, poco antes en la cena, recibido con tan singular fervor à Christo, que estabã como transformados, semejantes, y vnos con el mismo Christo: y tanto que para poder discernir à Christo entre sus mismos Discipulos, necesitò Judas de mostrarseles por el seña del osculo. Este Divinísimo Sacramento, era el blanco de las delicias de nuestra Serenísima Reyna. Quantas horas (ea que no pueden contarse) passaba dulzemente embelesada, absorta, y aun (según plumas fidedignas escriben) como extatica en la presencia de este adorado dueño de los coraçones? En este lecho nupcial: en este Real Talamo, buscaba dias, y noches à su regalado Esposo. Que ternuras, que quiebro de amor? que arrullos, que gemidos no exalaba el coraçon de esta Real Tortola? y que lagrimas aqui sus ojos no vertiã? De esta fuente de aguas vivas sacaba tales manantiales de virtudes.

Que su Camarin, y aun todo su Palacio parecia vn Cielo. El zelo de Elias tenia cerrado el Cielo: las nubes transformadas en duros metales no llovian; todo el Orbe era vn theatro de hambre, y llantos; aun al Profeta le faltò el agua de aquel torrente: ni el Cuervo le acudia con el alimento acostumbrado. Manda-

dale Dios, vaya à la casa de àqlla noble Viuda Sarep-
tana, paraq̃ esta lo alimente. (O) Señor no fuera me-
jor arrebatat entonces à Elias al Cielo, como despues
en carroza de llamas? No era este Profeta todo Ce-
lestial? Con que viveza San Ambrosio expendido del
Ilustrissi. Lacerda! (P) Era aquella celebre viuda vn
espejo de virtudes: toda entregada à Dios: sus obras,
y sus palabras, todas respiraban fragrancias del
Cielo; fue pues lo mismo embiar Dios a Elias
à la casa de aquella viuda, que embiarlo al Cielo.
O eficacia, ò poder del retiro, y trato solitario con
Dios! Ya no ay que estrañar, que entonces el Cama-
rin, y Palacio de nuestra gran Reyna fueran vn reme-
do del Parayso; aqui si que fue Oliva fructifera, aqui
si que en el retiro, y contemplacion fue imitadora
de la tercera Profetissa; aqui si, que por el asombro
de sus virtudes pudo cōseguir de Dios suspendiesse
los castigos de su justa indignacion contra esta Mo-
narchia; *de ista legitur indulgentiam promississe.*

Olivam speciosam -- De Anna legitur Deū laudasse.

La quarta calidad de esta Oliva, es *especiosa*; ya
en la segūda la llamò *hermosa* (como tãbiẽ alterno los
otros dos tã parecidos epitetos de *fecūda*, y *fructifera*);
todo es significar su hermosura superlativa: y no hal-
landola en vn epiteto, los redobla: como en el Salmo
44. de la hermosura de Iesus: (Q) y en el septimo
de los Canticos, de la mayor Reyna. (R) De la Profe-
tissa Ana quarta, y vltima, (este fue tambien el nom-
bre vltimo de nuestra Reyna) dixo Hugo: *De ista le-
gitur Deum laudasse*: porque en el tiempo de su viudez,
y especialmente en el vltimo, despues que en el Tē-
plo viò à nuestro Dios ya encarnado, toda se entre-

gò

(O)

Vade in Sarep-
tam, præcepi
enim ibi mulie-
ri viduæ vt pas-
cat te.

ter. Reg. 17.

(P)

Cense Cœlum
viduæ Cubile:
dum in Cœlum
non rapitur, vi-
duæ Domū sub
intret: dū clau-
ditur Cœlum
Domus, Viduæ
aperitur pro
Cœlo.

Lacerda.

In Iudith. Cap.
8. Sect. 5. n. 37.

(T)

(Q)

Specie tua, &
pulchritudine.
Psal. 44.

(R)

Quam pulchra
es, & decora.
Cantic. 7.

gò à sus alabanzas: y nuestra venerable Reyna en este tiempo vltimo de su vida, y especialmente despues que vio à nuestro Rey en el Santo Matrimonio, toda se entregò à la oracion, y alabanzas de Dios; toda à prevenirse para la muerte: imitando à su gloriosissimo Ascendiente el Señor Carlos Quinto. De la Oliva enseña Textor, (S) que se aumenta su robustez, y hermosura, si à su tronco le cerca la zeniza: *gaudet cinere?* quien sabrà expressar los quilates de hermosura celestial, conque à esta mystica Oliva la enriqueziò la zeniza de la perene meditacion de su muerte?

(S)
Ioan. Ravisius
Textor in sua
officina. lib. 7.
cap. 17.

O dolor inconsolable! que ya el dueño soberano del Parayso mystico de nuestra España, quiere llevar al mejor Parayso esta Oliva que tanta pomposa hermosura ha de espirar! *exarsit ignis in ea*; que tantos frutos riquissimos, que à nuestra España rendia, han de fenezer! *combusta sunt fruteta eius?* De la Oliva enseña Plinio, que tambien su verde, y hermosa gala pereze à impulsos de la enfermedad de vn gusano, q en ella misma se engendra. (T) Halládose pues nuestra Real Oliva en este altissimo grado de hermosura celestial, comenzò à engendrarse en su pecho el Zaratan, ò Canzer. Es el Canzer vno de los signos del Zodiaco, en cuya casa entra el Sol en el lunio; es de naturaleza tan maligna, que hasta el Sol, luego que entra en su casa, pareze enferma como de pasmo: pues sino lo dexa inmoble, le haze regadar en sus luzes: (que à Reyna tan valerosa, solo pudo robarle sus luzes, quien se las roba al Sol.)

(T)
Oliva patitur
vermiculatio-
nem clavū seu
fungum, vel pa-
tellam: hæc est
Solis exustio.
Plin. lib. 17.
Cap. 24.

Es tambien el Canzer vn pez maritimo: creze en los pleni lunios; su movimiento retrogrado: es casi todo manos, y pies: es tenzassimo en retener la presa;

ta; (V) así esta enfermedad, y lo insinua el Apostol.
(X) con tenazidad se afie, y prende del doliente: se
difunde por las venas haziendose incurable; (Y) O
indigno Astro! O pestilente pescado! O cruel acci-
dente; que todos parece, que desde el Cielo, desde el
mar, y desde la tierra conspirasteis à destruir la mas
preciosa vida! Heristeis de muerte aquel noble pe-
cho, que era el centro del amor, en que vivian tan-
tos innumerables Vasallos; (Z) Aqui fue el asombro de
sufrimiento: aqui se vieron los vltimos apizes de la
resignacion epilogados; apenas podian sus labios arti-
cular las voces al Señor: pero pudierõ sus fervorosos
suspiros: y esta oracion, mas que con el labio forma-
da à impulsos del pecho, fue tan poderosa, que parece
no ha sabido el mismo Dios resistirse à su eficacia.

Habla David cercado de mil angustias con Dios,
y le dize: que no supo su Mag. negarse à la oracion
de los humildes; (A) no reparo en esto: porque sabi-
do es, que la humildad es la llave de oro, que abre
las puertas del Empireo; lo que extraño es la version
rara del original Hebreo, que donde nuestra vulgata
lee: *Respexit in oratione humilium*, el Hebreo lee, *Res-*
pexit in oratione Cicadae: que oyò Dios la oracion de la
Zigarra. Raro dezir! pues acaso la Zigarra es capaz
de oracion? ea que gran mysterio oculta esta lecciõ;
la dulce Ambrosia de Milan hablando en la Persona
del Real Profeta dize: *Cantus meus sicut cantus Cicadae*;
(B) son mis voces y canticos como los de la Zigarra;
aun dura el enigma; que semejanza tiene la aspereza
del canto de la Zigarrilla, con la harmonia dulce de
la Citàra de David? Responde S. Ambrosio: (C) es
breve efimera de vn dia segun Ambrosio, la vida, ò

E el

(V)
Plin. lib. 9.
Cap. 37.
(X)
Vt Cancer ser-
pit. pri. ad Thi-
moth. Cap. 2.
(Y)
Vt que malum
late Solet in-
medicabile Cã-
cer Ovid.
(Z)
Porta eos in Si-
nu tuo, sicut
portare solet
nutrix Infantu-
lũ. Numerorũ.
11.

(A)
Respexit in
orationem hu-
milium Psal. 52.
(B)
S. Ambros.
apud Baeza in
Evang. Cap 8.
(C)
Vere sicut Ci-
cadae, quia de
die in diem vi-
vit quæ stuque-
rum pitur suo
S. Ambros. ibi

el canto de cada Zigarrilla: al nacer el Sol canta en su cuna, y al espirar, en su tumba, y es como significar: que la oracion mas grata à Dios, y à cuyos ecos dulces no sabe resistirse, es la del alma, que se considera, como que cada dia ha nacido, y que cada dia ha de morir,

Aun toda via pide reflexion este Texto. La Zigarrilla no tiene boca, tiene en el pecho vn orificio, y en el vn aguijonçillo, ò lengüecilla por donde recibe su alimento, que es el roçio del Cielo, (D) ya se descubre mas luz; es pues geroglifico de vn alma, que no con voces, si con suspiros: no à acentos de la lengua, si à impulsos del pecho, y coraçon forma su oraciõ à Dios: y à esta no sabe Dios resistirse: *Respexit in orationem Cicadæ*. No ha tenido nuestra gran Reyna en tanto tiempo, que ha padecido este cruel Canzer, voces, ni lengua, para quejarse: pero si pecho, y suspiros interiores, que exalaba à nuestro Dios. Que mas? esta aveçilla se alimenta del roçio del Cielo: y nuestra Reyna casi parece se alimentaba de solo el roçio, y destellos celestiales del Señor Sacramentado, que llenaba su alma de divinas abundancias, como acullà à Iacob. (E) Quanto mas la quema el Sol, mas vigorosa, y alegre canta, (F) y nuestra Reyna, quanto mas los ardores del coraçon quemaban su pecho, mas alegre, y fervorosa refinaba sus suspiros, y oracion al Señor.

Llegò al fin el dia: (ca que no fue sino noche) pero ni parece fue noche: pues la Luna ocultò todas sus luzes. Llego el termino fatal, en que los resplandores de esta lumbrera mayor del Español Emisferio, tropezaron en su ocafo. Murio: (O rigor!) en la noche

(V)

(X)

(Y)

(D)

Plin. lib. 11.
Cep. 26.

(A)

(E)

Det tibi Deus
de rore Coeli
& de pinguedi
ne terræ.
Gen. 27.

(F)

Sole sub arden
ti, resonant ar
busta Cicadis.
Virg. Aeglog. 3

(C)

che de 16. de Mayo, al mismo tiempo, que se celebraba el eclipse de la Luna. El Canzer (ya lo dixé) se aumenta en el pleni lunio. A la Luna en su eclipse la acompañaban el coraçon del Escorpion, y la cabeza del Dragon; al Sol el Tauro, y la cola del Dragõ; (assi lo contestan los Astrologos) Pudo excogitarse conjuncion de Astros, y signos mas horrorosa! y toda fue necessaria para superar este corazon magnanimo Real, y Austriaco. Todas las estrellas en ordenado esquadron pelearon para superar al valor casi invencible de Sisara: (G) como era enemigo del Cielo, las estrellas situadas en su orden pelearon: (H) pero contra nuestra gran Reyna toda del Cielo, sus Astros y Signos conturbados de su orden pelearon.

(G)
stellę adversus
Sisaram pugna
verūt. Iudit. 5.

(H)
Manentes in
ordine suo.

Pregunto, qual de los dos Planetas Reyes del dia y noche, mas principalmente nos robaron la joya mas rica de España? No el Sol: pues no se cometió este robo en el dia; no la Luna: pues esta se ausentó; ambos parece se sonrojaron de influir en la accion de quitarle la vida. Al espirar Christo, todo el orbe se viste de horrores: los astros retiran sus luzes: (I) Que causas influyeron en tamaño Eclipse? la Astrologia hasta oy las ignora; el Areopagita, no las comprende; vease el Angel de las Escuelas en su cadena de oro: pero à mi intento. S. Iuan Chrysostomo, y San Cipriano, (k) no pudieron la Luna, ni el Sol, sufrir el mirar la accion cruel de quitar la vida à su Rey; cierran pues los ojos, y retiran sus rayos. La aplicacion es patente.

(I)
Obscuratus est
Sol: tenebrę fac
te sunt. Luc. 23.

(K)
Nō poterat fer
re creatura in
iuriam Creato
ris: vnde Sol
refraxit radios
suos, ne videret Iudæorum
facinus.
S. Chrysost.
Solue Iudæorū
facinus aspice
re cogatur, &
radios, & oculos suos sub
nait.
S. Cyprianus
de bono patien
cia.

Apagose al fin esta gran Luz: ajose esta flor: cayò este arbol Excelso; y porque assi cae? Por su misma grandeza. Falleze la Rosa en llegando à vestir toda

su pompa; el Cedro en llegando à su vltimo auge: la Luna en llegando à su plenilunio, y el Sol à su Zenid.

No pudo ser mas hermosa la gala, que rozò Christo en el Tabor, que de nieve, y de Sol; pero por tan linda no podia durar la nieve vnida al Sol. Aquellos Soldados en el Pretorio aclamaban à Christo Rey:

(L) Matth. 27. v. 29

(M)

Tertul. apud

Illmū. S. Cruz.

Tom. 2.

(N)

Domus cū ædi

ficaretur, de la

pidibus perfec

tis ædificata est

malleus, & fe-

curis non sunt

audita.

3. Reg. 7.

Ave Rex, (L) y Pilatos lo confirma: *ecce Rex vester*. Entra Tertuliano, y arguye esta delicada consecuencia:

ergo Redemptorem habemus: (M) ea no ay que temer: ya tenemos de seguro Redentor; porque el ser Redē-

tor consiste en que muera; à Christo le han aclamado Rey; luego nunca mas segura su muerte, que en llegando à sus sienes la Corona.

Hasta aqui en tan soberano assunto se difundió mi respeto. Ya pues en alguna consolacion nuestra

veneremos à nuestra Serenissima Reyna en aquellos tronos de inaccesibles luzes; Assi nos lo persuaden tā-

ras, y tan heroicas virtudes: los ecos dulces, que llegā de la Corte, que parece comienzan à evaporar no se

que humo suave, que pia, y Religiosamente de Santidad; aquel inalterable reposo en el morir arguye,

que ya esta piedra se hallaba proporcionada para colocarse en el templo de la Ierusalem triunfante: (N)

y en essa suave quietud se halla Dios. (O) Muere como Cisne entre canticos, y dulzuras. Esperē en el

jardin mystico de la Iglesia, como Oliva fructifera exclamaba el Real Profeta; (P) luego el aver falle-

cido esta Real Oliva, no ha sido mas q̄ trasplantarla del vergel de la Iglesia militante al de la triunfante.

Es la Oliva simbolo de la paz: quan immortal pues será la que goza tan fructuosa Oliva? Fue imitadora de la quarta Profetisa Ana Hija de Faniel, que sig-

† conjeturan
indieci

(O)

Post ignem si-

bilis aure te-

nuis. 3. Reg. 19.

Est ibi Domi-

nus. Ita legunt

septuaginta In-

terpretes, &

Tertul. lib. de

pacientia. Cap.

15.

(p)

Ego autē sicut

Oliva fructife-

ra in Domo

Dei speravi.

Psal. 51.

35
nifica: *el que ve a Dios*. En la Casa Austriaca es la Sã-
tidad heredada; en el año 1622. ya se contaban 115.
Santos, y algunos Canonizados. (Q) Ya pues alientẽ
nuestros coraçones en este irremediable suceso; Es
verdad que en esta Real Pyra arden sus zenizas: pero
en aquella esfera brillan sus resplandores; en los he-
lados marmoles yaze: pero en los corazones Españo-
les vive. Escribanse pues sus soberanas virtudes en
campo de oro con rasgos de luzes, y caracteres de es-
trellas. O quiera el Altissimo, que en breve adore-
mos en los Altares à quien avemos adorado en el

(Q)
F. Iuan Carri-
llo en su histo-
ria de las Des-
calzas Reales.

Trono, para que nos configa Sucession à nues-
tros Reyes, pavor à nuestros enemi-

gos, luzes de gracia, rayos

de gloria. Ad

quam,

&c.



CON LICENCIA EN HVESCA.

Por JOSEPH LORENZO DE LARUMBE,
Impressor de la Universidad.

Año 1696.



nos Reyes, para que nos congozamos a un
mo en los Altos a quien avemos adorado en el
ucillas. Quiera el Altísimo, que en breve adore-
campo de oro con ralgos de luzes y caracteres de el-
les rivas. Ellos tanto para des lopermas virtudes en
lados mirados y era pero en los corazones Español-
on aquella estera brillan las resplandores en los he-
ve en esta en esta Real para orden las venidas: pero
muchos corazones en este irremediable lucido. Es
gamos y algunos Capitanes. (9) Y a pues aliente
idos heridos: en el año 1681. ya le contaban 17.
nidos: el que a 17. En la Casa Anstia es la 24.

ADORN POETICO,

QUE AL REAL TVMVLO
DE SU Magestad, CONSAGRO

la voluntad de los alumnos
de Apollo.

NOTA.



AS mas de las Poemas se
perdieron, assi Latinas,
como Castellanas, sin
el recurſo à borradores;
porq̃ paſſaron à las ma-
nos de los Eſcribanos,
los mismos Originales,
y en ellas acabaron; des-
pues de concluidas las

Exequias: la curiosidad uſurpo los papeles; la cul-
pa tuvo la excelente pintura, que los animaba, y
la que tambien ha hecho la reſtitucion deſeſpe-
rada: imprimenſe algunas, porque no falte
à la Relacion eſta ſal del Parnaſo, y
creo; ſeràn las mas des-
graciadas.

ELO.

EL OGIO SEPULCRAL, IMAGEN
fiel de la Reyna nuestra Señora Doña
MARIA ANA de AUSTRIA.

PASSO MORTALES,
quando no por la Magestad del Tumulo, por
la Magestad a quien lo dedica el amor,
la obligacion, el agradecimiento.

BOLVED EL OIDO.

Que todos los elementos publican, cõ discordes
acentos, en voz concorde, que ni el Mausoleo
de Artemisa, ni los Obeliscos de Egipto, fue-
rá digna Vrna de las Reales zenizas
de D. MARIA ANA de AUSTRIA.

LA AUGUSTA,
por su Imperial descendencia, en Alemania, por
su Real origen de las Coronas de España, por
Reyna de dos Mundos, por Esposa de FILIPO
QUARTO el grande, por Madre de
CARLOS SEGUNDO el deseado.

LA CATHOLICA
por su fee, viva à pessar de los vracanes del Nor-
te, clara, entre las sombras del error, pro-
pagada con el oro en ambas Indias,
y defendida en todas partes
cõ el zelo, y cõ las armas.

LA PIADOSA
para con Dios, para con los Vafallos, para con

todos, en el culto para con Dios rara, en el alivio para
cō los Vasallos Peregrina, para los menesterosos
Madre, para todos los infelzes Sagrado,

Refugio, Asilo, Altar,

LA MAGNANIMA

sobre el imperio de la fortuna, segura en lo erizado de
sus zeños, firme contra sus baibenes, imutable
en sus bueltas sobre toda impresion
terrena Olympo, ù Cielo.

LA BENIGNA

sin ojos para los agravios, y sin lengua para las queexas,
la clemencia fue alma de su Persona, su blason
el olvido de las injurias por Dios,
por su grãdeza, por su genio.

LA JUSTA

sin declinar la vara, ni al empeño de la aficion, ni à los
alagos del interes, dulce para la virtud, fuerte
para el delito, sus frutos cogio el me-
rito sin atenciones al efecto
jamás pudo doblarla, ni
la paz, ni la guerra,
ni el poder.

LA PRUDENTE

dispensando la Mngestad templada, por q̃ no hiriese,
pero tambien Señora para que se respetase : su regen-
cia tuvo leyes de consonancia, ò por que todo

F

azer-

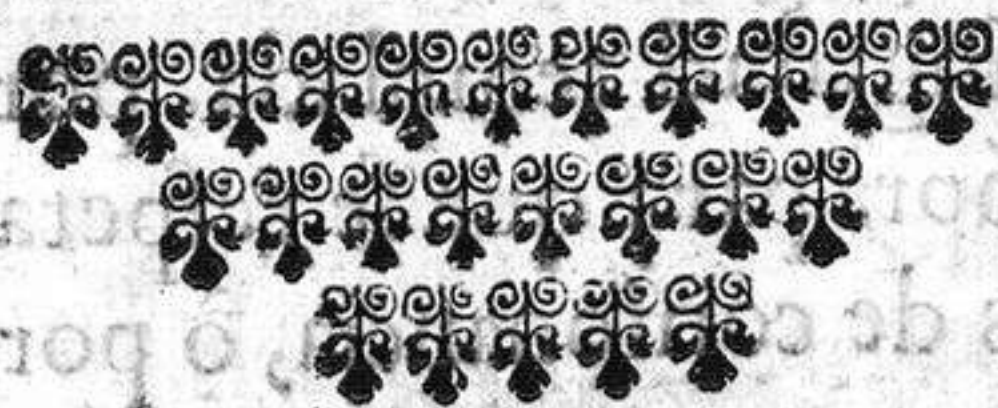
azertaba el puto, ò por que vniò cõ diestra
concordia lo supremo, lo medio
lo infimo.

LA FENIX

porque no la tuvo el mundo semejante, por su pu-
reza candidissima, por la variedad de sus virtudes,
por lo aureo de su caridad, por vnica,
por peregrina,
por sola.

Que llorais? que llanto tan ocioso! esse luto indicã
muerte; pero es engaño; quien así vivio vive siem-
pre; mortal fuera Doña M A R I A A N A, sino
muriera, por breve duracion logra vida sin fin:
imitad sus costumbres; si amais su compa-
ñia, porque boleis a su compas, os mos-
tramos las plumas, de Aguila Real
son, seguras, firmes, celestiales;
seguid el buelo, y lograreis
la dicha, la fama,
la paz, el
Cielo.

(†)



MORIENTE MARIA ANA AUSTRIACA HISPANIARUM

Regina, Luna patitur deli-
quium lucis.

EPIGRAMA.

Nox erat, & Cœlum fuscis amplexa tenebris
abdiderat radios plena Diana suos;

Nox erat, & terris tristissima mortis imago

Reginam obnubilat, Luna secunda fugit:

Utraque deliquium patitur, verum altera totum
credideris fugiens deservisse polum

Scilicet astrorum renuit sua sceptrum tenere

quod Maria Anna tuum sensit adesse iubar:

DE EODEM ARGUMENTO

ALIUD.

Nox erat, & celeri rutilabat Cithara curru,
lumine sed tanto deficiente perit;

Luxit in Hispano Luna Augusta, altera Cœlo,

& Cœlum luxit lumen vtrumque suum

Heu dolor! in lachrimas scindāt se pulchra nāq;

amissum luget lumen vterque polus.

ALIUD DE EODEM.

Heu cecit lachesi Maria Ana Augusta furenti,

talía nec potuit vulnera ferre polus
Candida noctivagum non vibrant sydera lumē,
& rutilans flammās spargere Luna negat;
Induat atratas victrix Hispania vestes,
nobilis & scindat pectora fida dolor
Heu quantum distat dolor hic! cœlestia regna
viserat, & Phebo Cynthia, Luna fuit.

AL TUMULO DE SU MAGESTAD

ara comun del desengaño.

SONETO.

Detente Fabio, escucha, mira, advierte,
que te importa no menos que la vida
el oír de vna lengua enmudecida
los nobles desengaños de la muerte:

Sabes lo que es? pues es Palacio fuerte
de bella arquitectura, y tan subida,
que se creyó vivir fortalecida
sobre los golpes de tirana fuerte:

No te suspendas; abre bien los ojos
y si acaso la idea lisongera
torreon te pinta de caer essento?

Los oídos aplica à esos despojos,
que voz en grito claman, todo es tierra,
menudo polvo ya, ruina del viento.

A LA MUERTE DE S U Magestad,
que ocasionò la mordazidad de
vn Canzer.

DEZIMAS.

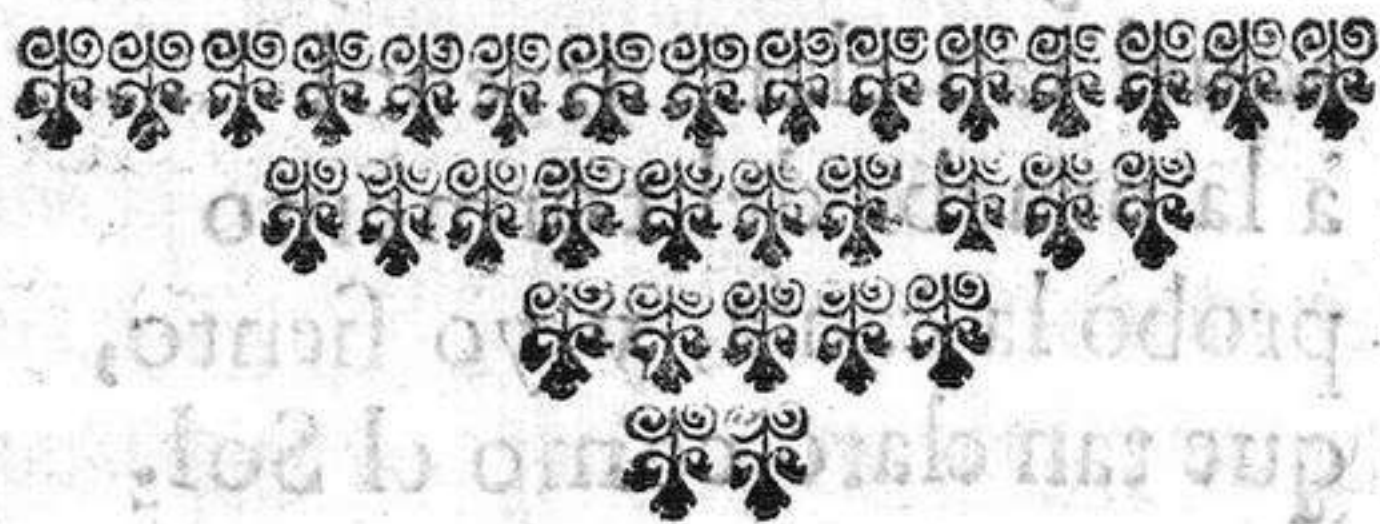
Un Aspid cruel furioso
con vil traydora fiereza
en la mas pura belleza
clavò el diente venenoso:
con martyrio tan penoso
la Reyna al mundo ha dexado
de honestidad vn dechado;
pues ver su peço ha querido
antes de vn Aspid mordido,
que de vna mano tocado.

Por Santa Reyna la aclama
todo el Mundo, y es razon,
pues su rara perfeccion
mereze tan noble fama:
Martyr la verdad la llama
de su Justicia al crisol;
aquel tan claro arrebol
à la prueba del tormento
probò la causa, y yo siento,
que tan claro como el Sol.

Ay

Ay Aspid como desazes
à bocados el Real pecho?
como sintieras lo hecho
si supieras lo que hazes:
gusano cruel no trazas
tanta ruina à costa tanta;
mira que la Reyna Santa
te dà la vida en su pena;
si te abriga vna Azuzena
porque no adoras la planta:

Erido el amor se enoja
al ver que el Aspid traydor
con bruta lãña, el candor
de nuestra Reyna desoja:
pero bolviendo la oja
se aquieta la sangre fiel,
pues aunque el bruto es cruel
mordiendo tan pura flor,
de casta con el honor
le ofrezze el Sacro laurel:



ELOGIO JUSTO,

A los Predicadores, Oradores, y Poetas,
que han elogiado la muerte de la Reyna
madre, a vista de su Hijo el Rey
nuestro Señor Carlos II.

SONETO I.

Funebres Cisnes, cantad oy en quanto
A la vista de vn Sol; muere vna Aurora,
Porque solo bastara en esta hora
Tanto Sol, à enjugarnos tanto llanto.

Tanto mal; tanta pena, dolor tanto;
Bien merecia vuestra voz canora,
Que aunq̃ lo q̃ cantays; el mūdo llora,
Todo el Cielo se alegra en vuestro cāto.

Cisnes si no callais en las espumas,
Baxarán las Deidades atrevidas
A morir, por vivir en vuestras plumas:

Y viendose à su muerte agradecidas,
Muertes repitirán en tantas sumas,
Que no habrá plumas para tantas vidas

DE.

DEMONSTRACION FUNE BRE,

DEL DOLOROSO LLANTO

q̄ hizo la Vencedora Ciudad de Huesca,
en la muerte de su Reyna, Madre
de Carlos Segundo.

SONETO II.

Vencedora Ciudad! que misteriosos
Funestos Geroglificos decretas?
Las Purpuras trocadas en bayetas;
Las Togas en capuzes dolorosos!

Mudos gimen tus parches espantosos,
Campanas clamorean, no trompetas,
Ni aũ el marcial ardor de tus Athletas
No fuenan sino llantos lastimosos!

Todo tu grande ardor es todo yelo,
Todas tus galas; negras, y modestas!
Que se hizo tu valor, q̄ todo es duelo?

Muriò mi Reyna, y con señas funestas;
Se eclipsò, escureciò, y enlutò el Cielo;
Y todo el Cielo me ha caydo à cuestras.

AL

AL CAPELARDENTE,

QUE HIZO LA VENCEDORA

Ciudad de Huesca, en las Exequias
de la Reyna Madre nuestra
Señora.

SONETO III.

Obelisco espantoso! que declaras
Quando gigante tanto sobrefales?
Si miro á Huesca, veo de donde sales;
Si al Cielo; aun no alcázo donde paras;

Cetros, Coronas, Mitras, y Tiaras,
Represento en mi pōpa à los mortales;
Y mañana me explico Yo, y los tales;
quando mirén desechas estas Aras.

Lenguas las luzes, llanto el monumento,
Son de España, Alemania, y de Polonia,
Que intentan explicar Real sentimiēto.

Pero á la fin es todo zeremania,
Tanta lengua, y tan alto pensamiento;
Y el quererlo explicar es Babilonia.

AL MISMO ARGUMENTO.
DEZIMAS.

Eclipse fatal, que à España
predijo vna triste suerte
pues quanto pudo la muerte
obrò su cruel guadaña;
con tan espantosa hazaña
quedò nuestra Monarquía
mas difunta sin tal guía;
pues nos quitò en vna hora
las que luzes atesora
todo el imperio del día.

El eclipse de la Luna
al Sol diò mortal desmayo,
que ni el mas brillante rayo
se exime de la fortuna,
no ay firme suerte ninguna,
y al ver el Cielo enlutado
el fiel sabio Magistrado
de Huesca, exequia en Maria Ana
vna Reyna soberana,
y todo vn Mundo acabado.

F I N.